

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia de Redacción dirijase á Pablo Iglesias, la de Administración á Felipe Peña Cruz.

Suscripción trimestre: España, 1 pta.; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.
Venta: paquete de 30 números, 1 peseta.

SUSCRIPCIÓN

PARA COSTEAR

UNA EXCURSIÓN DE PROPAGANDA SOCIALISTA Y SOCIOFARMACIA POR LA REGIÓN ANDALUZA

Pesetas.

Suma anterior..... 1.738,55

Madrid.

Sociedad de Colocadores de pavimentos, 10.—P. Iglesias, 0,25.—Un explotado intelectual, 0,25.—S. Alvarez, 0,25.—J. A. M., 0,25.—Rovira, 0,25.—M. Gala, 0,25.—A. Elejido, 0,25.—Esotaban, 0,25.—J. Mossell, 1,1..... 13,00

Santander.

Recaudado por LA VOZ DEL PUEBLO..... 94,00

Játiva.

C. Ramos..... 0,15

Oviedo.

Ahora Social..... 35,40

TOTAL..... 1.861,10

LA REALIDAD

Pronto ha rectificado el Sr. Silvela lo que había dicho ante el rey acerca de la neutralidad del Gobierno en las huelgas.

El Gobierno—dijo—ni se inclinará á una parte ni á otra. Se cuidará tan sólo de garantizar la libertad de los contendientes.

Al hablar así el Sr. Silvela se olvidó de las Compañías ferrocarrileras, de las de los tranvías y de otras de igual naturaleza y poderío. De haberse acordado de ellas, habría dicho desde un principio lo que ha afirmado más tarde: que el Gobierno debe intervenir en todas las que afecten de modo importante á la vida de los ciudadanos.

Y ya sabemos que, tratándose de huelgas, el término *intervención* en boca de nuestros gobernantes quiere decir protección, ayuda y facilidades á los fuertes, y trabas, dificultades y persecución á los débiles.

¿Hace otra cosa el Gobierno en la lucha que hoy mantienen los trabajadores de la línea férrea de Monforte á Orense y Vigo con la Compañía que los explota? No. Su intervención no es para apoyar las justas reclamaciones de aquellos obreros, ni su derecho á asociarse, ni siquiera para que cumpla la Compañía el compromiso que contrajo con el anterior Gobierno, sino para que ésta atropelle la Constitución del Estado, falte á la palabra dada á un ministro de Obras públicas y explote inhumanamente, con riesgo de los viajeros, á todos sus empleados. Es la intervención cínica del Poder burgués para dar el triunfo á una poderosa Compañía.

La realidad, pues, se impone pasando de los hechos á las palabras de los que hasta aquí empleaban un lenguaje ambiguo.

De acuerdo con su naturaleza de políticos burgueses, los hombres del Gobierno facilitan á la citada Empresa ferroviaria, soldados para suplir á los huelguistas, Guardia Civil para atemorizarlos ó prenderlos y polizontes y jueces para detenerlos y encausarlos; pero esta actitud franca y resuelta en pro de los intereses capitalistas ó patronales deshace muchos equívocos, acaba con ciertas dañosas ilusiones y precisa las condiciones de la lucha.

¿Hace eso el Gobierno—dirán los trabajadores—porque nos considera poco organizados y escasos aún en número? Pues robusteceremos nuestra organización y aumentaremos nuestra fuerza numérica?

¿El Gobierno—agrogarán—es una y carne de nuestros explotadores? Pues en él veremos la representación de la clase capitalista y nuestras embestidas á él se dirigirán principalmente?

¿Con que los soldados—seguirán dicién-

do—no son para defender la integridad de la patria—sino para fusilarnos cuando nos mostremos irritados y para suplirnos cuando abandonemos el trabajo por aumentar unos céntimos nuestros salarios ó disminuir un poco la excesiva labor que se nos impone? Pues tendremos que dedicarnos á decirles que son hijos nuestros, hermanos nuestros, compañeros de esclavitud, y, por consiguiente, que en ningún caso deben usar el mauser contra nosotros, ni desempeñar nunca el papel de *esquirols*.

Y estos propósitos, alentados cada vez más por la conducta de los defensores de la clase capitalista, se convertirán en hechos. Acrecerá la organización y el número de los obreros conscientes; el Poder sufrirá cada vez más los rudos embates del proletariado militante, y el ejército, los proletarios armados no serán ni garantía de los intereses patronales, ni elemento auxiliar para vencer á los obreros en las huelgas.

El hecho de que los Gobiernos se muestren tal cual son—amparadores y sostenedores de los privilegios de la clase explotadora—servirá perfectamente para que los desposeídos se conduzcan como clase enemiga de aquella y peleen con tenacidad en el terreno político para poner término á su predominio.

La semana burguesa.

Poco ha dado de sí la semana, dedicada por completo á las tradicionales «si que también» ridículas fiestas de Carnestolendas.

Los gansos han podido realizar su ilusión de disfrazarse de mamarrachos, y los cursis de ambos sexos han satisfecho su ideal de andar á puñetazos, so pretexto de arrojar mutuamente al rostro montones de papel picado.

Afortunadamente, no ha habido desavíos que lamentar, salvo algunos chichones de menor cuantía y los consiguientes desperfectos de la indumentaria.

Y ahora, comenzada la Cuaresma, todos ellos irán á darse golpes de pecho y á mascarar oraciones en las iglesias.

Y ande el movimiento.

Suma y signe.

En esta semana—por lo menos hasta el momento de escribir estas líneas—no ha habido más que un atropello y muerte de un niño por un tranvía.

Los cuales continúan corriendo por las calles de la «coronada villa» con la misma velocidad que si atravesaran un despoblado, y sin llevar frenos ni salvavidas.

¿No habíamos quedado en que las autoridades iban á poner coto á este abuso de la exagerada velocidad, así como á obligar á las Empresas á que proveyeran á los coches de frenos potentes y salvavidas de verdadera eficacia?

Eso parecía efectivamente; pero del dicho al hecho va tanta diferencia, como de unas autoridades cuidadas de cuanto afecta al vecindario, á otras á quienes todo eso les importa un comino.

Y de esta última clase son las que nos han cabido en suerte.

Habrán, pues, atropellos para rato.

Con las glorias se le han ido las memorias al Sr. Canalejas.

En todos los mitins de propaganda electoral que está celebrando en distintas poblaciones pone especial empeño en demostrar su interés por la pureza del sufragio,

para conseguir lo cual—ha dicho en uno de aquéllos—hay que combatir el caciquismo del Poder y del dinero, y que la presión ejercida desde el Gobierno, por ser coacción, es cobarde.

Por lo visto, no se acuerda ya el ex ministro sagastino de que cuando fué presidente de la Comisión de actas del Congreso dejó pasar como una seda unas actas de Madrid y Bilbao, entre otras, que eran modelos de suciedad, obedeciendo dócilmente los mandatos del jefe, y sin que entonces le asaltaran esos escrúpulos de sinceridad electoral de que ahora hace gala.

Si la conducta pasada es garantía de lo que en esa materia haya de hacer el señor Canalejas, medrados están los que tomen sus palabras como producto de una convicción sincera.

Porque el que hace un cesto... está en disposición de hacer cuantos le dé la gana.

Por supuesto, siempre que le dejen.

Muchas veces, las personas que tienen el mal gusto de ocuparse en las cosas de la muerte, se preguntaban cómo podrían arregárselas las Sacramentales para enterrar en sus cementerios miles y miles de cadáveres, teniendo limitado el terreno y no pudiendo, por tanto, ensanchar los límites de sus «posesiones».

Pues muy sencillamente: desenterrando cadáveres y ensanchando las sepulturas de párvulos para convertirlas en sepulturas de adultos.

Aunque el alcalde de Madrid ha descubierto «el juego» y suspendido á un arquitecto municipal, que era precisamente el que dirigía las obras de las sepulturas clandestinas, puede apostarse cualquier cosa que esas sepulturas se terminarán, que se llenarán de cadáveres y que las Sacramentales continuarán poniéndose por montera las Ordenanzas municipales, las prescripciones de la higiene y hasta el respecto que merecen los restos de los que fueron.

Es mucha la influencia que tienen los santos bajo cuya advocación están colocadas esas célebres Empresas.

Pueden ustedes, pues, morirse descuidados.

Los mismos periódicos que hace muy poco tiempo hablaron largo y tendido contra la influencia nefasta del clericalismo y querían ir «á Roma por todo» para librarnos de la opresión sotanesca, ahora, con motivo del xxv aniversario del pontificado de León XIII, acaban de demostrarnos que de sabios es mudar de consejo y de rotativos variar de opinión, pues á los que antes nos pintaban como espíritus retrógrados y enemigos del progreso, nos los presentan hoy como gentes respetables y dignas de veneración por su sabiduría y los grandes servicios que prestan á la humanidad.

Todo lo cual demuestra que para algunos periódicos la consecuencia es una palabra vana, y que fijo su ideal en aumentar la tirada, todo lo que tienda á conseguir ese fin es perfectamente lícito, y lo mismo insertan largas columnas reseñando corridas de toros, que amplias informaciones de cualquier crimen vulgar, etcétera, etc., sin perjuicio luego de decir que el «pueblo» está perversamente educado y de querer erigirse en mentor universal.

¿Hasta cuándo querrán sostener ese equívoco los periódicos de empresa?

La circular del Comité de la Unión Ge-

neral de Trabajadores á las Sociedades de Barcelona opuestas á la huelga general ha caído en las filas anarquistas como escoba en grupo de cucarachas.

Da pena leer esta semana el periódico uralesco. El fracaso de la huelga le hace acusar de cobardes á los obreros barceloneses porque no han tomado actitudes de protesta ante algunas arbitrariedades cometidas con ellos, y les dice:

¿Es así como se demuestra la solidaridad obrera? ¿Es así como se conquista el calificativo de consciente, solidario y rebelde que el obrero catalán tiene ganado?

No por cierto. Así se va á la derrota moral. Es preciso hacer un esfuerzo. Es preciso que podamos decir á los demás trabajadores de España: Ejemplaos en los de Barcelona.

El dolor ha turbado á Urales hasta el punto de faltar, no sólo á la reunión, sino también á la Gramática.

Ejemplémonos en su dolor y pasemos á otro punto.

También dice el de la huerta que los socialistas se atribuyen la gloria de haber hecho fracasar la huelga en Barcelona, afirmación gratuita é inexacta, pues aparte de que los socialistas no han dicho semejante cosa, á que abortase el movimiento han contribuido las desavenencias entre los anarquistas.

Cosa que á nadie ha llamado la atención, pues hubiera sido la primera vez que hubieran estado de acuerdo.

Como queriendo dar un golpe maestro, dice el mismo periódico ácrata que en las próximas elecciones se verá en Barcelona si los obreros son partidarios de la política que defiende el Partido Socialista ó de la táctica que proclaman los libertarios.

Podrán los trabajadores barceloneses no ser partidarios de la política socialista, pero en esta ocasión han demostrado no estar dispuestos á secundar la huelga general.

Con lo cual, si no demuestran ser socialistas, por lo menos, si tener sentido común.

Y, por lo tanto, no ser anarquistas.

Contra la conducta del Gobierno.

La parcialidad escandalosa mostrada por el Gobierno que preside Silvela, el hombre del *sentido jurídico*, en la huelga de los obreros ferroviarios de la línea de Monforte á Orense y Vigo, ha motivado la protesta de una gran parte de la masa proletaria.

Los obreros de Monforte, Orense, Pontevedra, Porriffo y otras muchas poblaciones de Galicia han protestado contra la conducta de aquél por violar la ley prestando personal y toda clase de protección á una Compañía que falta á la Constitución, á su compromiso con otro Gobierno y á todo cuanto hay que faltar.

El sábado último los obreros de Madrid, por iniciativa de «La Locomotora Invenible», verificaron un mitin, en el cual, después de juzgar á dicha Compañía y al Gobierno con toda la dureza que merecen, se acordó reclamar de nuevo al ministro de la Gobernación el cumplimiento de la ley, y en el caso de que el Gobierno persista en proteger á la mencionada Compañía, realizar un acto de mayor resonancia.

El domingo, la Federación de Trabajadores de Vigo también se ha reunido, declarándose solidaria de los obreros ferroviarios en huelga, adhiriéndose á la protesta formulada por los trabajadores madrileños contra el Gobierno y contra los soberbios explotadores de aquellos compañeros, y acordando proceder de otro modo, esto es, acudiendo hasta el paro general de los oficios asociados en Galicia si los gober-

nantes persisten en proceder parcialmente en la huelga provocada por la susodicha Compañía ferroviaria.

Esta manifestación de solidaridad en pro de unos trabajadores que, más que por su mejoramiento, luchan por el derecho de asociación, irá en aumento si el Gobierno no se muestra más prudente y algo respetuoso con la ley, y cuya será la culpa si llegara a tomar, contra los deseos de sus inspiradores, carácter violento.

Los Sres. Silvela y Maura, inclinándose con pasmoso desdoro al lado de los poderosos y contra los humildes, contra los que trabajan, están sembrando vientos, y cuando eso se siembra ellos saben mejor que nosotros lo que se recoge.

A LOS TRABAJADORES

Compañeros: Va en estas líneas un fraternal saludo a las eternas víctimas del régimen social presente.

Va asimismo un entusiasta aplauso a cuantos contribuyen con su esfuerzo a la emancipadora labor universal de los desheredados. A todos nos une la terrible cadena del salario. Sepáranos de algunos la cuestión de procedimientos.

Hay quien juzga como el mejor medio para alcanzar las justas reivindicaciones obreras, el arma de la huelga general; entienden las organizaciones que suscriben peligrosísima y de efectos contraproducentes para el proletariado el empleo de tal arma. Consideran algunos que la violencia es el mejor argumento contra la burguesía; entendemos, por el contrario, que tal recurso beneficia hoy exclusivamente a los explotadores.

De aquí el desacuerdo; de aquí la división.

Partidarias y defensoras decididas las organizaciones firmantes de la más lata libertad, así para los individuos como para las colectividades, nada tendrían que objetar respecto de la huelga general ni al empleo de determinados procedimientos y tácticas, si con ellos no sufriesen a menudo terrible quebranto las Sociedades obreras; si no trajesen como inmediata consecuencia la suspensión de las garantías constitucionales, el estado de guerra y el eclipse total de los derechos del ciudadano; si la burguesía no saliese con ellos siempre beneficiosa; si la reacción no viese favorecida su causa y fortificados sus alientos; si, finalmente, con su empleo no se sembrasen la miseria y el llanto en el seno de infinidad de familias proletarias.

De no mediar tales circunstancias, de no tocar las consecuencias de la huelga general así sus partidarios como los que juzgan perjudicial para los trabajadores tal procedimiento, ni una palabra diríamos. Hubiésemos dejado que los hechos pusiesen en evidencia la ineficacia de la repetida huelga. Habríamos esperado que la masa obrera se convenciese, por la realidad de los hechos, de que había equivocado el camino de su mejoramiento y de su emancipación.

Pero al punto a que han llegado las cosas, no es posible proceder así.

Es más: juzgamos que sería un crimen continuar callando por más tiempo.

Nuestro silencio quiere interpretarse como muestra de moral cobardía por algunos, como signo de complicidad por otros. Demostraremos que no somos cómplices ni cobardes; que no provocaremos a nadie ni de nadie queremos ser provocados; que solamente seguiremos el plan que, de acuerdo las organizaciones que autorizan este documento, nos hemos trazado en sus líneas generales, pero fijas, y que podrá todo lo más ser modificado a medida que el curso de los acontecimientos nos vaya descubriendo nuevos horizontes y aconsejando nuevas actitudes.

O la huelga general significa el simple cese de toda labor y de todo movimiento durante determinados días, al término de los cuales los trabajadores, agotados los medios de subsistencia, han de verse obligados por la imperiosa necesidad a someterse nuevamente a la burguesía en las mismas ó peores condiciones que antes, ó la huelga general equivale a proclamar la revolución social con todas las consecuencias y a entablar titánica lucha contra la actual sociedad, contra el capitalismo, contra la burguesía, contra el ejército, contra la institución y sus puntales, contra el régimen y sus defensores, y persistir en esa lucha, sin un momento de tregua, hasta conseguir que sobre las ruinas del actual mundo de la explotación y de la maldad

(1) Llamamos la atención de nuestros lectores sobre este importante manifiesto, que es signo de que los obreros de la capital de Cataluña que consideran hoy una locura la huelga general se disponen a emprender una campaña en pro de la organización y a contrarrestar los locos empeños de quienes vuelven la espalda a la realidad, causando con su conducta serios males a los intereses de la clase obrera.

fiote altiva y gallarda la roja bandera de la igualdad social.

En el primer supuesto, tras de no conseguir nada beneficioso para los trabajadores, se prestan a la burguesía y a los Gobiernos, sus representantes, los medios con que poder justificar una mayor explotación y un mayor atropello. En el segundo caso, en el segundo... no cabe pensar actualmente.

Impotentes, por nuestra incultura, por el abandono de lo que más nos afecta, por una pasividad tan suicida como incomprendible para evitar que sangre de nuestra sangre, que hijos y hermanos nuestros se presten a defender con las modernas armas de destrucción los privilegios de los explotadores, impotentes, decimos, para ejercer en el mismo seno de las familias de simples guías y maestros de nuestros propios hijos, queremos destruir en un instante, faltos de medios, lo mismo que con nuestra complicidad defendían nuestros hijos y nuestros hermanos. Pígnenos para con lo pequeño, no debemos pensar en convertirnos de un soplo en gigantes con lo grande. Esa grandeza sólo la adquiriremos mediante la virtud de la persistencia, esa virtud que tan poco practicamos; mediante el constante amor al estudio, que tan olvidado tenemos, y con el intenso deseo de ser siempre útiles a las causas justas y dignas.

La burguesía es una clase inútil y perjudicial al desenvolvimiento y al progreso de los pueblos. Cumplió su misión histórica transformando las formas de producción por medio del maquinismo, realizando portentosos inventos de todo género y preparando los materiales para el advenimiento del Socialismo; y esa burguesía, como clase, desaparecerá en breve. La empujan a la tumba sus propias obras. Los sistemas anteriores subsistieron durante varios siglos. La burguesía ha llegado a la decrepitud en poco más de cien años. Ha vivido más de prisa. Por eso su vejez es ya manifiesta. Su inutilidad llega al extremo de no ser capaz para defender sus propios privilegios.

Haced, pues, lo posible para que llegue el momento en que esa burguesía se vea obligada a hacer firmes por sus propias manos lo que ella considera sus derechos; haced que el banquero y el general y el gran propietario y el fabricante y el accionista y los parásitos todos, en una palabra, no tengan tras de sí a los hijos de los proletarios, dispuestos a ametrallar a quien intente destruir sus privilegios; haced que la cultura garantice a todos los obreros el mutuo respeto, que la ilustración se abra paso y que la idea de la emancipación sume sin cesar adeptos, y entonces y solamente entonces podrá realizarse la huelga general como salvadora medida revolucionaria.

Los hechos, con su abrumadora elocuencia, han evidenciado lo que puede esperarse actualmente de la dicha huelga. Realizada en la cuenca del Ter dos años ha, fué causa de la muerte de la potente organización obrera de aquel distrito, donde tantas iniciativas y tantos entusiasmos habían demostrado los trabajadores, y donde hoy, oprimidos, brutalmente subyugados por las Sociedades-patronatos, obra de la perfidia burguesa, vense materialmente sometidos a una incomparable explotación.

La huelga general en la Coruña dió pretexto para practicar una dolorosa sangría a la clase trabajadora; llenó la cárcel de obreros é introdujo la casi total desorganización entre las Sociedades de resistencia. Vencidos por el plomo homicida, tuvieron que volver a los talleres y a las fábricas aquellos compañeros.

Largo tiempo y muchos esfuerzos han sido necesarios para poder conseguir que la Asociación obrera adquiriese nuevamente alguna robustez.

De la huelga general realizada en febrero del pasado año en esta ciudad, ¿qué diremos que no sea de todos conocido? Las calles ensangrentadas; las cárceles llenas de trabajadores; unos en el Hospital; en la tumba otros; víctimas en todas partes; la miseria penetrando en el hogar obrero; la burguesía, altiva y arrogante, imponiéndose a los desheredados; el sable por toda ley; el atropello por única razón; un largo año sin derechos políticos, sin Constitución, sin garantías para el ciudadano; regresados, en pleno siglo XX, a la época del negro absolutismo; la Asociación quebrantada; la reacción triunfante, y la sumisión, siempre la terrible y fatal sumisión obrera, preñada de odios, de rencores y de constantes peligros, como triste y horroroso corolario de tan macabras aventuras.

Como en Barcelona, como en la Coruña, como en Manlleu y su comarca, los obreros han tocado dolorosas consecuencias de las huelgas generales realizadas en Badajoz, en cuya cárcel gimen todavía algunos sobre quienes ha querido extremar su venganza la burguesía; en Sevilla, donde la arbitrariedad gubernamental ha tenido cerrados los Centros Obreros durante más

de un año; en La Línea, donde, tras de la huelga general, salpicada de sangre proletaria, vino la desorganización de los trabajadores; en la Habana, donde la naciente Asociación obrera recibió tremendo golpe; en Buenos Aires, dando motivo al Gobierno, al servicio de la burguesía y de la reacción, para promulgar la ley de resistencia, en virtud de la cual acaban de ser expulsados del país gran número de trabajadores, sobre quienes no puede recaer más acusación que la de equivocados, jamás criminales.

Las localidades donde la huelga general se ha realizado quedan marcadas en la superficie del globo con puntos rojos de sangré proletaria.

Los resultados de esas huelgas han sido, pues, en todas partes, negativos, contraproducentes, en extremo perjudiciales, lo mismo para los intereses de los individuos que para los de la clase trabajadora.

Se pretende justificar el empleo de la huelga general suponiendo que con ella se realiza una fecunda labor revolucionaria, que se suman conciencias, que se adquieren prosélitos para la causa emancipadora, que se aviva el espíritu de rebelión y de protesta entre las masas explotadas contra los causantes de la desigualdad social. Error crasísimo. Las promesas incumplidas, los propósitos irrealizados, jamás fueron argumentos de convicción. La gran parte de masa obrera que, por desgracia, vegeta aún en el indiferentismo, sale de su apatía cuando se la asegura que su condición de extrema miseria y de iniqua explotación va a cambiarse por otra mejor; pero cae de nuevo en el total abandono cuando se convence por la triste realidad de que, lejos de ganar, pierde siempre en ese género de aventuras.

Por eso somos enemigos de la huelga general, con mayor motivo cuando se ha pretendido elevarla a sistema, hasta el punto de querer explotar la nobleza de sentimiento de los trabajadores al presentarles como obra de solidaridad lo que constituye un impremeditado suicidio. Lejos de ser útiles a los obreros en lucha, la huelga general apresura su derrota. El ejemplo de los compañeros metalurgistas de Barcelona, es concluyente. Lucharon con sin igual denuedo hasta el paro general; hubieron de rendirse después.

Las luchas sostenidas de obreros contra determinados burgueses pierden el sello de la particularidad cuando se transforman en huelga general. Entonces ya no es el burgués quien lucha; es todo el sistema; entonces la contienda adquiere el carácter de guerra de clases: todos los elementos de que dispone la burguesía, sin excepción, van contra el proletariado. Y en este terreno la lucha, hoy, desgraciadamente, hemos de ser vencidos los trabajadores.

Por eso, repetimos, somos enemigos de la huelga general. No porque creamos que falte ni una sola vez razón a los trabajadores, sino porque nuestro deseo del bien a los mismos nos hace sentir como propias las derrotas que experimenten. Somos ávidos del derramamiento de su sangre, porque es sangre propia, sangre proletaria, y toda pérdida de sangre en inútiles escaramuzas, antes resta que suma fuerzas para la lucha final que habrá de sostener la clase trabajadora.

Tanto como de la huelga general, somos enemigos de toda idea que tenga por base el principio de la venganza individual ó colectiva. Perseguimos un ideal de justicia, que no queremos se confunda jamás con el propósito de venganza. Es ésta expresión y reflejo de la brutal fuerza, y nosotros debemos trabajar constantemente para el triunfo de la serena razón y de la verdadera justicia.

Somos los hombres producto del medio social en que vivimos y en parte irresponsables de nuestros propios actos. El ambiente que nos rodea, la legislación, la manera total de ser de la sociedad, mezcla de ideas, de prejuicios, de creencias y de opiniones por demás abigarradas y confusas, han hecho de nosotros lo que respectivamente somos: fanáticos unos, educados otros, explotados éstos, explotadores los de más allá, y así sucesivamente. Muévase cada uno en su esfera de acción; pugnando siempre el obrero por querer salir de su infierno de miserias, viendo la legalidad más manifiesta el capitalismo en sus funciones y juzgándose a sí misma la burguesía como institución natural y altamente salvadora. No es, pues, la voluntad la que determina esencialmente la manera de ser de los hombres, sino el medio en que éstos viven. Ese medio hizo un tiempo que los hijos de los esclavos lo fuesen también; ese medio ha modificado la condición de la propiedad, convirtiendo el antiguo esclavo de cosa de absoluta pertenencia del amo, en el obrero actual; ese medio, hoy en manifiesta contradicción con el nuevo espíritu de igualdad de la vida moderna, mantiene privilegios, sanciona despojos, legaliza la explotación de unos seres humanos contra otros seres, y confunde cons-

tantemente la justicia con el absolutismo. Demos tregua, pues, a la lucha contra el hombre y emprendamos, activa, persistente, la tenaz guerra con el medio, contra el sistema que nos subyuga. Empujémosle a romper con el pasado, obliguémosle a amoldarse con el porvenir.

Para esa magna obra de emancipación universal de razas y de pueblos, necesitamos de hombres de espíritu sereno y de entendimiento claro; de hombres que, aun sin saber, manifiesten ansias de elevar su cultura y propósitos de ser útiles a la Humanidad.

Pero para esa grandiosa labor no basta la acción individual. Tras del esfuerzo del hombre, ó mancomunado con el mismo, debe sobresalir el de la colectividad.

Por eso la misión de las organizaciones obreras es grande, es inmensamente grande. Deben luchar sin tregua para mejorar la condición de hoy, sin olvidar jamás la total emancipación de mañana. Unidas por la afinidad de intereses, deben prestarse mutuo y eficaz apoyo en la lucha.

Pero esa organización y esa lucha han de responder siempre a un fin y estar sujetas a un principio. El fin debe ser el del constante mejoramiento; el principio el de la asociación verdaderamente.

Queremos, pues, la Asociación reglamentada, y no lo que se ha dado en llamar Asociación libre, y queremos también que cuantos de ella formen parte adquieran los derechos mediante el cumplimiento de los deberes que con su aquiescencia se han impuesto.

Abominamos de la disciplina brutal, que mata iniciativas y convierte a los hombres en autómatas; pero la aceptamos en tanto que se limite a obligar al cumplimiento de su deber a quien de él se olvide.

Como nuestra bandera es de paz con los desheredados, respetemos siempre todas las ideas, aun las que juzguemos equivocadas; pero nos reservamos el derecho de combatir los procedimientos que entendamos hayan de ser perjudiciales para la clase trabajadora.

Liberales de convicción, jamás nos oponemos a que se propaguen criterios distintos a los que nos sirven de base; pero tampoco habremos de permitir que deje de observarse con nosotros ese respeto que somos los primeros en ofrecer a los demás.

Creemos llegado el momento de que la clase obrera barcelonesa adopte una actitud fija, que la asegure su natural desenvolvimiento y que la garantice su libertad de acción mediante la constante práctica de sus derechos.

Tal es la orientación que hemos adoptado. A vosotros, trabajadores, nos dirigimos. Después de leer, medita.

Barcelona, 17 de febrero de 1903.—Sociedad de Tintoreros de lana y pieles.—Peluqueros y barberos.—El Fíguro Barcelonés.—El Porvenir.—Herreros mecánicos.—Fogoneros marítimos y terrestres.—Obreros marineros y similares de Barcelona.—Fonda marítima.—Obreros marmolistas.—Cilindradores y aprestadores.—Litógrafos.—Paragueros y bastoneros.—Pintores.—La Defensa.—Artes y oficios.—Cerrajeros de obras.—Tres Clases de Vapor de Barcelona.—Albañiles de San Andrés, Sindicato de ladrilleros.—Grabadores en cilindros.—La Unión.—Constructores de pianos.—Cocheros de lujo.

De Valladolid.

Compañeros de EL SOCIALISTA:

A la velada con que la Sociedad de Carpinteros conmemoró la noche del 16 el tercer aniversario de su constitución, acudió enorme concurrencia, la cual exteriorizó en diversas ocasiones el inmenso júbilo de que estaba poseída.

La aparición de la hermosa bandera roja que desde esa noche sirve de enseña a la citada Sociedad, y que, dicho sea de paso, constituye una verdadera obra de arte, produjo gran admiración y fué saludada con una atronadora salva de aplausos, demostración entusiástica de que también fueron objeto los compañeros Garrido, Paniagua, Cordoneillo, Montes, del Valle, Gómez, de la Cal, Castellero, Martín (C.), Ronda y Cabello, quienes en nombre de la Sociedad organizadora del acto, de las demás Sociedades del Centro y de la Agrupación Socialista leyeron trabajos en verso y prosa y pronunciaron discursos encaminados a enaltecer el objeto de la velada, a patentizar la simpatía que hacia la Sección de Carpinteros sienten las colectividades hermanas, a poner de relieve la conducta juiciosa y reflexiva a que siempre procuró aquélla ajustar todos sus actos, a interesar a los oyentes para que intervengan activamente en la cosa pública y a loar las excelencias de la unión, no sólo entre los individuos de un mismo oficio, sino entre las organizaciones de la localidad y las que dentro y fuera de la nación

luchan por el mejoramiento de los trabajadores y la redención de la humanidad. Del acto, que estuvo muy ordenado y fué relativamente breve, puede mostrarse orgullosa la Sociedad organizadora.

La Junta Directiva de la Sociedad Tipográfica ha remitido 5 pesetas á los compañeros de Morella que luchan contra el despotismo de los patronos y las asechanzas de la gente negra, 10 la Sociedad de Carpinteros y 5 la de Cerámicos.

El domingo 1.º de marzo, á las once y media de la mañana, celebrará la Agrupación Socialista asamblea extraordinaria en el Centro Obrero (San Martín, 19, principal) para que el Comité dé cuenta de los trabajos electorales que lleva realizados y para determinar la forma de conmemorar el aniversario de la proclamación de la Commune en París.

A ese acto, al que concurrirán seguramente todos los correligionarios, pueden asistir también cuantas personas simpatizan con nuestras ideas.

La Sociedad de Albañiles cuyos elementos directivos inspiran los anarquistas, ha celebrado una asamblea general extraordinaria de propaganda pública, según rezaba la demo'dora convocatoria fijada profusamente por toda la población.

En esa asamblea, á que acudieron entre albañiles, curiosos y varios ácratas unos 50 individuos, los oradores se dolieron de la escasez de concurrentes, dejaron entrever el desmoronamiento que sufre su Sociedad, cuya administración declararon no ser muy buena, proclamaron la conveniencia de fusionarla con 'La Piqueta', dieron algunos arañazos á los socios de ésta y á los de las demás colectividades del Centro Obrero y, con gran regocijo de los libertarios, pusieron á los socialistas como no digan dueñas, abominando con insistente machaqueo, aunque sin emplear un solo argumento serio, de la política que preconiza nuestro Partido.

Y á todo esto, la propaganda societaria sin aparecer por ninguna parte!

Conociendo, como conozco, los pésimos antecedentes y la falta de aprensión de los tres ó cuatro fantoches que mangonean á su antojo esa Sociedad; recordando que en las pasadas elecciones alquilaron sus servicios á un famoso explotador que los utilizó en beneficio del partido burgués en que milita; habida cuenta que ese mismo explotador tiene vivo interés por que en las elecciones que se avecinan triunfe un candidato con quien está íntimamente unido, á cuyo efecto pretende recabar el apoyo de los obreros, entre quienes goza de grandes simpatías, y sabiendo que ve un obstáculo para la consecución de sus propósitos en la influencia que nuestras ideas ejercen ya sobre una parte de la clase trabajadora, no es aventurado suponer que la celebración del acto mencionado se haya dispuesto por instigación suya, con el propósito, que no podrán conseguir, de sembrar entre los obreros el recelo y la desconfianza hacia el Partido Socialista.

Que de todo son capaces ácratas y explotadores.—EL CORRESPONSAL. Valladolid, 21 febrero 1903.

LO DE PUEBLA DE CAZALLA

Nuestras denuncias acerca de los atropellos realizados en este punto por el cabo de la Guardia Civil y el juez municipal, magníficos servidores ambos de aquellos caciques, parecen haber hecho alguna mella en el primero, cuyos desmanes, si no han sido castigados, han cesado ó se han hecho cesar, por ahora al menos. No ocurre lo propio en cuanto al segundo, cada día más soberbio é imbécil.

El hombre está tan lleno de autoridad, que no repara en pelillos cuando se le pone en la mollera empapelar á quienes no son de su devoción.

Hace algunos dias citó á juicio de conciliación á nuestro amigo Andrade. ¿Con qué motivo? Pues por el artículo que publicamos en el número del 16 de enero último, alusivo á lo que allí ocurría, titulado '¿Qué conviene más?', y que dirigíamos á los Sres. Maura y Dato. Otro tanto ha hecho con el corresponsal de un diario de Sevilla, que se hizo eco en éste de las tropelías cometidas en Puebla.

Es decir, que el citado juez ha trasladado la residencia de EL SOCIALISTA y del diario sevillano á su insula jurisdiccional, y para hacer las cosas con más comodidad, procede contra personas que nada tienen que ver con la redacción de los mismos.

Y querrá luego pasar por fiel cumplidor de sus deberes! Ese juez ha hecho suficientes motivos para ser destituido con las muestras de parcialidad y de ignorancia que ha dado; pero dudamos mucho que así suceda, pues á mayores tolerancias nos tienen acostumbrados las altas autoridades.

HUELGA FERROVIARIA

A pesar de lo que ha dicho el Sr. Silvela, la huelga de los obreros ferroviarios de Vigo, Orense y Monforte continúa.

La mayor parte del personal que buscó la Compañía hizo causa común con los huelguistas.

Los soldados no pueden dar cumplimiento al servicio.

El Gobierno, á más de facilitar individuos del Ejército á la Empresa, la ha proporcionado jergones para que puedan descansar los esquirols.

Todas las Sociedades de Vigo, las de Pontevedra y las de otros puntos de Galicia auxilian á los huelguistas. El espíritu de solidaridad se manifiesta muy vivo entre los obreros de la región gallega con motivo de la célebre huelga.

UNA VICTORIA QUE ES DERROTA

Los patronos curtidores de Puerto de Béjar han vencido la resistencia de sus operarios y hécholos volver al trabajo firmando un escrito en el cual se comprometen á no asociarse ahora ni nunca.

Más para conseguir esto han tenido que aumentarles el salario medio real, disminuirles la jornada y abonar todas las cantidades percibidas por los obreros para sostener su huelga.

Nosotros, que enviamos á dichos trabajadores 30 pesetas de la Sociedad de Curtidores de Madrid y 28 recaudadas por los canteros de Teba, hemos recibido el sábado último ambas cantidades para hacerlas llegar á poder de los donantes.

Terminada así la huelga, ¿quiénes son los victoriosos, los patronos ó los obreros? Indudablemente, los últimos. Es cierto que la victoria de los curtidores de Puerto de Béjar habria sido completa si á la vez que las concesiones ante dichas hubieran mantenido en pie su Sociedad; pero aun no habiendo logrado eso, el triunfo es de ellos, es de la Sociedad que formaron y que, seguramente, volverán á formar.

Los patronos, ciegos por su soberbia y su odio á la Asociación, han creído vencer haciendo firmar á sus operarios un documento ilegal y absurdo, cuando por eso mismo, por ser contrario á la ley, no tiene fuerza alguna, y por ser absurdo, es incumplible.

El temor que los patronos han demostrado á la Asociación hará que aquellos curtidores acudan á ella, y unas veces sólo con intentar formarla, y al fin creándola de veras, lograrán los beneficios que la misma reporta y que sea aceptada por los propios fabricantes.

BÁRBAROS!

En ocasión de estarse celebrando un mitin de propaganda en el Centro Obrero de Santander, los ácratas de aquella capital, demostrando con hechos cuan respetuosos son con el modo de pensar y la autonomía de los demás ciudadanos, apedrearón aquél.

Este acto de salvajismo, que contrasta con la tolerancia y el respeto que en todos momentos muestran los socialistas con los que no están conformes con sus ideas, y que dió lugar á que se formulara una enérgica protesta contra los que le realizaron, dice con más elocuencia que nada la educación que dan á los suyos los partidarios de la acracia.

Si eso hacen estando en minoría, no hay que decir de lo que serían capaces si fueran dueños de la sociedad. Al que no pensara como ellos, le ahorcaban.

Desde Valencia.

Compañeros de EL SOCIALISTA:

Aquí, en este cantón de Blasco Ibáñez, nos encontramos en plena guerra civil. ¡Ahí es nada el haber roto las hostilidades contra él su muy estimado amigo y compañero inseparable Rodrigo Soriano!

El Pueblo dispara bala rasa contra el que hasta hace poco consideraba como segundo caudillo de las mesnadas de la Fusión, y D. Rodrigo se bate, al igual que su homónimo el del Guadalete, á punto de ser hombre al agua.

La causa aparente del rompimiento de tan buenos amigos ha sido la publicación en el propio Pueblo de un artículo, firmado por Soriano, en el que, según las gentes, el mismo Blasco y los redactores de El Pueblo, se retrata al sultán de la Malvarrosa.

Dicho artículo es sabrosísimo, y los que conocen perfectamente á Visentico aseguran que entre Sansón el de los fideos y el propio Blasco Ibáñez no hay diferencia alguna. Con gusto reproduciría aquí el retrato, ya que, á mi entender, no se ha

hecho otro mejor de quien Castrovido, en sus desahogos particulares, tildaba de tirano. Pero como el espacio habréis de necesitarlo para cosa de más provecho, sólo indicaré que á Sansón atribuye Rodrigo las condiciones de ruin, ufilargo, avaro... y hasta le supone vendido á la Monarquía.

Y la insistencia de las gentes y de El Pueblo en ver en Sansón el de los fideos, con su melena y sus rizos, al propio Blasco Ibáñez, no la destruye Soriano con sus hojas sueltas protestando de que no va por aquél.

Lo cierto es que, en vísperas de elecciones, la Fusión nos ofrece un espectáculo entretenido, unos con D. Rodrigo y otros con el sultán.

Y ahí pudiera estar la madre del cordero: en las elecciones. De lo que dice Soriano parece deducirse que Blasco ha hecho tratos no muy limpios á espaldas de aquél, por cuyos tratos queda descartada la candidatura de D. Rodrigo. Y como éste no se conforma con quedarse en tierra después de los sacrificios hechos, de ahí la enemiga.

Otros atribuyen el rompimiento á una cuestión de ochavos.

Lo cierto es que El Pueblo declara en rebeldía á D. Rodrigo, y que éste habrá de sudar el kilo para derrocar el pedestal de su compinche Blasco, pedestal levantado por la estulticia y el convencionalismo, al mantenimiento de los cuales no ha contribuido poco el mismo Soriano.

Lo que hay que sentir en esto es que la clase trabajadora no aprenda de una vez á separarse de tales vedentores. El lodo que mutuamente se arrojan al rostro, debiera mostrar á los obreros las asquerosidades de tal política, y convencerles de que estando al lado de esos hombres no alcanzarán nunca el mejoramiento y la emancipación de su clase.

El fanatismo y el apasionamiento continuarán dominándolos aún, siendo unos partidarios de Blasco y otros de Soriano, cuando debieran enviar enhoramala á esos fetiches y constituirse ellos en defensores de su propia causa.

Porque este caso no es el único. La táctica seguida hasta aquí por El Pueblo y por Blasco Ibáñez ha sido siempre la misma: arrojar por la borda lo que ya no les servía. Hoy le toca á Soriano; que se aguante. Ahora le llegará al alma la simrazón con que desde El Pueblo han sido calumniados otros elementos, y particularmente los socialistas.

La candidatura acordada por la Fusión para diputados á Cortes la constituyen Salmerón y Nakens.

Sin embargo, parece que habrá modificaciones ante el estado de ánimo de los fusioneros.

Es más que probable que estas divisiones de los republicanos las aproveche el Gobierno, y veis cómo podrían confirmarse algunos de los supuestos á que alude Soriano en sus hojitas. ¿Será cierto?—EL CORRESPONSAL.

20 febrero 1903.

Más atropellos de los civiles.

De Barruelos nos comunican la siguiente hazaña cometida por unos guardias civiles:

Por haber tenido una cuestión con un compañero de trabajo fué preso por la Guardia Civil en Vallejo un minero. Conducido á ésta por un cabo y un guardia, el preso se negó á entrar en el cuartel, temeroso de que le dieran una paliza.

Incomodado el cabo al ver que no le obedecía, le dió debajo de la barba un fuerte golpe con el cañón del fusil, y seguramente le hubiese dado más si no hubieran acudido varias mujeres y les increparan por su bárbaro modo de proceder.

Entonces le encerraron en la cárcel, pero esposándole las manos de tal modo, que en cuanto le dejaron prorrumpió en fuertes gritos, sien lo tantos los que daba, que hubo que llamar á los guardias para que le quitaran las esposas.

Cómo las habrían apretado y qué dolores no pasaría, que cuando fueron á quitarlas estaba más pálido que un muerto y con las manos ensangrentadas.

Sin duda los beneméritos, viendo que no podían darle una paliza, se vengaron aplicándole aquel tormento.

Al dar cuenta de este acto de barbarie no lo hacemos confiando en que el ministro de la Gobernación ó el jefe del Gobierno le pondrán correctivo ó darán órdenes para que semejantes crueldades no se repitan; no. La damos á conocer única y exclusivamente para que los obreros, viendo cómo tratan á los suyos ciertos individuos de ese instituto armado, se apresuren á fortalecer su organización, con el fin de que la fuerza de ésta, revelándose en manifestaciones enérgicas, haga imposible támbien afrenta.

SALUDO

El Congreso socialista de Vizcaya, al terminar sus tareas ha dirigido el siguiente telegrama:

Bilbao, 24, 9.30 n.—El Congreso de la Federación Socialista de Vizcaya saluda al Partido Socialista y á la Unión General de Trabajadores.—Abásole.

Agradecemos, en nombre del Partido, ese recuerdo de los que en Vizcaya pelean briosamente contra el régimen capitalista, y seguramente lo agradecerá lo mismo, en nombre de todos sus representados, el Comité de la Unión General.

ANARQUISTA POLICÍA

ANARQUISTA LLORÓN

Así como suena: esos son títulos que aplico por merecidos al ex compañero Méndez Rega y al patrono sastre Eduardo Paredes, ambos anarquistas á machamartillo, y por culpa de los cuales se me impusieron diez días de corrección por el Juzgado municipal.

El Méndez Rega, casquero de cuatro al cuarto, no bastándole como afeamiento á su conducta pública—de la privada vale más non meneallo—la evolución á estilo cangrejo desde las mesnadas uralistas á las que aquí privan entre los republicanos; no bastándole eso, repito, se ha presentado ante el juez como testigo de cargo manifestando: 'Ese individuo, si le ha pegado á Paredes, fué porque éste no se quiso hacer solidario de un mitin contra los republicanos al que iban los socialistas, y al cual no fuimos por ese motivo los que campeamos entre los anarquistas...'

Y se quedó tan orondo como una gallina clueca.

El Paredes gimoteaba: ¡Sí, señor juez; ese individuo me pegó en salva sea la parte, y me aplicó una bomba.. de apagar el incendio!

Porque han de saber ustedes que el hecho ocurrió en el horno de la Cooperativa Obrera, cuando ésta se quemaba; y tales individuos venían á entrometerse en lo que ya no tenía remedio, estorbando el aislamiento del incendio, lo cual no consentí como bombero—, y por lo cual me denunciaron á los Tribunales de la burguesía los que no quieren leyes, los que todo lo esperan de una regeneración caldeada con vasos de lo tinto, que, cual maná terrenal, hace enardecer de hartura los espíritus cultos.

Pueden estar gozosos de su conducta el anarquista llorón y el anarquista, digo, el republicano policía.

A. SOLLA.

Coruña, febrero 1903.

Efectos de la huelga general.

Un compañero de Cádiz nos escribe lo siguiente:

Por mucho que algunos hemos preguntado, nadie nos ha dicho concretamente por qué se ha declarado aquí la huelga general.

Los partidarios de ella han dado distintas razones.

Lo que sí sabemos es que ha habido tres ó cuatro obreros heridos, 20 ó 30 presos, y que la Constructora Naval se ha cerrado por tiempo ilimitado.

De beneficios, por haber abandonado el trabajo, nadie ha visto el más insignificante.

No sé si estos desengaños abrirán los ojos á los que se prestan fácilmente á secundar á quienes inician empresas tan descabelladas.

NUESTROS MUERTOS

La Agrupación Socialista de Pontevedra ha perdido al compañero Vicente Vidal. La enfermedad que más estragos hace en la clase obrera—la tuberculosis—le ha arrebatado la vida.

Era Vidal un socialista convencido y un excelente compañero, que se hacía querer de cuantos le trataban.

Distintas veces desempeñó cargos en la Agrupación Socialista y en la Federación Obrera de Pontevedra.

El tiempo que le dejaba el trabajo le dedicaba á instruirse y á propagar los ideales socialistas. Escribió inspiradas poesías en castellano y en gallego, y también produjo algunos monólogos y dramas, que la crítica ha juzgado favorablemente.

A su entierro han asistido en masa todas las Sociedades obreras.

Reciban su desconsolada familia y los correligionarios de Pontevedra nuestro más sentido pésame.

Otro soldado ha perdido nuestra causa: el compañero Isidoro García, de la Agrupación de Erandio, que hallándose ocupado en trabajos de su oficio, cayó á la ría, pereciendo á causa de este accidente.

Como era muy estimado de sus compañeros de Agrupación, éstos han sentido profundamente su muerte.

Nos asociamos al pesar de dichos compañeros.

Al ajustar este número recibimos la triste noticia del fallecimiento del correligionario José T. Pias (T. Urbina).

Sin tiempo para dar á conocer hoy las penas relevantes que adornaban á este buen soldado de la causa socialista, lo que haremos en el próximo número, enviamos á la estimable familia del muerto y á los correligionarios de la Agrupación Malagueña el testimonio de nuestro profundo dolor.

Sabemos que el presidente de la Comisión de Propaganda del Centro general de Dependientes se ha dirigido á las Agrupaciones Socialistas de varias localidades pidiéndolas hagan gestiones para organizar en ellas á sus compañeros de profesión.

Seguros estamos que los socialistas á quienes se ha hecho la referida petición harán cuanto puedan para organizar á los dependientes.

Nadie trabaja como nuestros correligionarios para que los obreros se organicen con el fin de mejorar sus condiciones moral y materialmente.

La abundancia de original nos ha obligado á dejar para el próximo número una carta de Castellón, la sección de «Ecos agrícolas» y otros originales.

El número anterior apareció con fecha 10 del corriente, en vez de llevar la del 20, que es la que le correspondía.

Reclamaciones y huelgas.

En Cataluña.—Ha terminado en Barcelona la huelga de tintoreros, logrando los huelguistas lo que pretendían, esto es, la jornada de nueve horas.

En Manresa también ha terminado la huelga de los obreros del mismo oficio, declarada hace pocos días, obteniendo los operarios dos reales de aumento en los salarios.

Están en huelga los carpinteros de Barcelona, que reclaman la jornada de ocho horas y 50 céntimos de aumento en el salario.

En G. licia.—Dos de los principales traidores en la huelga de «La Metalúrgica», en Vigo, han sido despedidos por ineptos. Se considera probable la vuelta del antiguo personal.

A las Sociedades de Litógrafos de España.

Compañeros: Juzgando altamente necesaria para la común defensa de los intereses morales y materiales de nuestra clase, la creación de un organismo que uniese las Sociedades de Litógrafos y similares por medio de la Federación del oficio, exponemos á todos la idea, esperando que las respectivas organizaciones nos indicarán lo que respecto á la misma opinen.

Es necesario vivir la vida de relación, no sólo para conocer en detalle la situación del oficio en cada localidad, si que también para imponer el debido castigo á quien ejerza de traidor á la solidaridad obrera, y para poder prestarnos el debido apoyo en casos de lucha contra el capital.

Esperamos que las Sociedades de Litógrafos envíen su parecer respecto al extremo indicado, empezando así la obra federativa.

La correspondencia á nombre del secretario, calle de Tallers, 45, segundo, escalera interior.

Barcelona, 14 de febrero de 1903.—El presidente, Francisco Torres.—El secretario, Miguel Castells.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—La Sociedad de Colocadores de pavimentos aprobó en su última asamblea las cuentas del anterior trimestre, votó 10 pesetas para la excursión de Andalucía y 5 para ayudar á la Sección varia en sus trabajos de propaganda y organización. Además, renovó los cargos de la Directiva.

Esta Sociedad, que se compone de 56 asociados, ha socorrido á los carpinteros de taller en su última huelga con 462,25

pesetas de cuotas extraordinarias, 100 de donativo y 150 que le correspondieron con arreglo á lo convenido por las Sociedades que forman el Pacto del Ramo de construcción.

A los constructores de carruajes les auxilió con un donativo de 50 pesetas y un préstamo de igual cantidad.

Los fondos que tiene en Caja ascienden á 795,52 pesetas.

—A la Federación Nacional de Obreros en hierro y artes similares se han adherido últimamente las Sociedades de Metalúrgicos, de Burgos, y de Alicante.

Con éstas son 21 las Sociedades adheridas.

—El ministro de Instrucción pública y Bellas Artes ha concedido á la Sociedad «El Porvenir» de Obreros en hierro una biblioteca popular de libros escogidos, adecuados á las enseñanzas de las industrias metalúrgicas.

Esta Sociedad ha renovado la Junta Directiva y acordado donar 100 pesetas á las familias de los asociados que fallezcan.

—A la imprenta de la «Gaceta», ha seguido la de D. Gabriel López Horno, establecida en la calle Ancha y conocida por la de la Compañía, concediendo espontáneamente las nueve horas á sus operarios, esto es, reduciendo una hora la jornada.

De desear sería que se imitara esta conducta por los demás impresores.

Pamplona.—Ha empezado á publicarse la «Unión Productora», órgano de las Sociedades federadas de dicha capital y defensor de la clase trabajadora.

Desamos larga vida al colega.

Haro.—La Sociedad de Obreros curtidores ha aprobado las cuentas del último trimestre y renovado su Junta Directiva.

Mataró.—La Sociedad de Tintoreros y Blanqueadores, que ha sufrido un pequeño revés con motivo de una encerrona preparada por los patronos y el alcalde, ha recibido los auxilios siguientes: 100 pesetas de los Obreros del Arte fabril de Calella; 90 de los Obreros de Canet de Mar; 5 de los Agricultores de Sitges; 10, como ya anunciamos, de los Curtidores de Zaragoza; 5 de los Agricultores de Jaén; 5 de los Pintores-decoradores de Alicante; 10 de los Obreros en madera de Oviado, y 5,50 de los Obreros cilindreadores y de aprestos de Barcelona. Total recibido, 775 pesetas.

—En el salón Vila se ha celebrado un importante mitin de propaganda socialista. El amplio local estaba materialmente atestado de espectadores.

Presidió Cot y u-arón de la palabra Rodríguez, Ramis, Puigdelivoll, Molist, Hugué y Fambuena, de Barcelona, los cuales, á más de hacer constar el tiempo que habían llevado sin poderse reunir libremente, atacaron con dureza á los fabricantes por haber pretendido desbaratar la organización obrera, criticaron en términos enérgicos la conducta de las autoridades por su parcialidad á favor de los fabricantes en la lucha de éstos con los obreros, sostuvieron que sólo en el Partido Socialista se pelea de veras por el mejoramiento y la redención del proletariado y se encareció que en las elecciones se vote solamente candidatos socialistas.

Los 2.000 ó más trabajadores que había en el local se mostraron conformes con lo expuesto por los oradores, á quienes aplaudieron frenéticamente.

Palma de Mallorca.—La Agrupación Socialista de este punto y la de Manacor presentarán candidato en las próximas elecciones legislativas á nuestro correligionario Toribio Reoyo.

Con tal motivo celebrarán varios mítins de propaganda electoral.

—A fin de alcanzar alguna rebaja en los artículos de primera necesidad, que tienen precios muy elevados, la Agrupación Socialista ha acordado que su concejal, compañero Roca, pida al Ayuntamiento que establezca mesas reguladoras.

Leon.—La Agrupación Socialista ha renovado su Comité. En vista de la proximidad de las elecciones legislativas, ha acordado dar comienzo á la campaña electoral, proclamando candidato al Dr. Jaime Vera.

San Sebastián.—La Agrupación Socialista ha resuelto tomar parte en las elecciones de diputados provinciales.

Linares.—La Agrupación Socialista celebrará la proclamación de la Commune con una velada política y un modesto banquete. Al acto, que se verificará el 19 de marzo, serán invitados el Orfeón Infantil y las Sociedades de resistencia.

Manacor.—La Agrupación Socialista ha renovado su Comité. —Se hacen trabajos para formar una Sociedad de resistencia de canteros. Las condiciones en que estos compañeros trabajan son muy malas.

Peñarubia.—Ha renovado su Junta Directiva la Sociedad de Obreros agrícolas, saludando los que la forman á todos los compañeros que luchan por el mejoramiento de la clase obrera.

Burgos.—La Agrupación Socialista ha

acordado abstenerse en las próximas elecciones de diputados provinciales.

Córdoba.—La Agrupación Socialista de esta capital ha propuesto á las demás de la región andaluza la constitución de una Federación Socialista de aquel á región.

—Estimamos acertada la idea por considerar que esa Federación servirá para difundir los principios de nuestro partido en las provincias andaluzas.

Alicante.—Ha ingresado en la Federación de su oficio la Sociedad de Panaderos.

—Se han constituido en Sociedad de resistencia los cocheros de las casas particulares.

Castro Urdiales.—La Agrupación Socialista de este punto ha renovado todos los cargos de la misma.

—La correspondencia se dirigirá á Emilio Iglesias, Rua, núm. 21, Centro Obrero.

Sama.—Con una velada conmemorará esta Agrupación la proclamación de la Commune de París.

Cayés.—Organizado por la Agrupación Socialista se ha verificado aquí un mitin, que presidió González, dirigiendo la palabra Vigil y Varela, que expusieron con mucha extensión los principios socialistas.

Bilbao.—La Sociedad «Gremio de Sastrearía» ha expulsado de su seno á José Artalarrea por haber faltado á un acuerdo de la misma y ofrecerse á trabajar la jornada de doce horas.

Barcelona.—Se han dado de alta en la Agrupación Socialista recientemente bastantes compañeros.

Teba.—La Sociedad de Agricultores ha enviado á los tejedores de Morella 25 pesetas.

El espíritu de unión entre los obreros agricultores de Teba es excelente. En lo que va de año ha tenido 50 altas dicha Sociedad.

Tortosa.—Ha renovado su Comité la Agrupación Socialista. Esta sigue prosperando.

El movimiento societario lo mismo, pues no pasa semana sin que los obreros de algún oficio se organicen.

Quirós.—La Agrupación Socialista de este punto conmemorará el levantamiento del pueblo de Paría el 18 de marzo de 1871 con un mitin de propaganda.

La misma Agrupación ha designado á Manuel Pendás para que la represente en el próximo Congreso provincial que se ha de celebrar en Avilés.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Medina.—S. de O. A.—Recibidas 4 pesetas: 3 de su suscripción hasta fin noviembre 1903, 0,50 para el C. de la U. y 0,50 á su favor. Adundáis de paquetes 27,60 pesetas.

Coruña.—J. R.—Recibidas 28 pesetas: 24 para REVISTA SOCIALISTA y 4 para lo que se indica á continuación.

Puerto del Son.—(L. E. O.)—Recibidas por conducto de J. R. 4 pesetas de su suscripción hasta fin diciembre 1903.

Medina.—J. M. G.—Recibidas 4 pesetas de su suscripción hasta fin septiembre 1903.

Pamplona.—S. S.—Aduenda 1 «Socialismo» y «Anarquismo», que importa 0,40. No tenemos «Ley de Accidentes» de 1,50, sino de 0,30.

Argel.—J. C.—Recibidas 3 pesetas para la A. S. de M. L. 1,10 que había á su favor se aplica á 1 «Album», que se le envió, y que asciende á dicha cantidad con el certificado. No tenemos «Ecos».

Valladolid.—A. S.—Recibidas 35,30 pesetas: 2 de suscripción hasta fin junio 1903 y 33,30 de paquetes hasta el 882.

Isla de Arosa.—S. de O. V.—Recibidas 26 pesetas: 3 para REVISTA SOCIALISTA, 5 de 20 «Ley de Accidentes» y 18 de paquetes hasta el 892.

Almería.—A. H.—Recibidas 92 pesetas, que con 0,90 á su favor suman 92,90: 24 de paquetes hasta el 870, 17,80 para el C. N., 46,15 para excursión propaganda, 4 que se expresan á continuación y 0,90 á su favor.

Almería.—J. M.—Recibidas por conducto de A. H. 4 pesetas de su suscripción hasta fin diciembre 1902.

Tortosa.—M. B.—Recibidas 19,20 pesetas, que, con 0,64 á su favor, suman 19,84: 3,20 para REVISTA SOCIALISTA, 12 de paquetes hasta el 881, 1 de la suscripción de J. P. hasta fin marzo 1903 y 3,44 de 6 «Controversias», 6 «Materialismos», 6 «Communes», 2 «Himnos» y 3 «Ley de Reuniones». A su favor 0,20.

Badalona.—R. M.—Recibidas 1,50 pesetas para REVISTA SOCIALISTA.

Orense.—B. S.—Recibidas 5 pesetas de su cuenta con el periódico. Debía consignarse hace tiempo.

Garayoa.—D.—Recibidas 4 pesetas: 1 de 1 «Mimesis» y 3 de otros tantos trimestres. Por olvido no se consignó oportunamente.

Baracaldó.—J. B.—Recibida por conducto de LA LUCHA (núm. 430) 1 peseta de su suscripción hasta fin diciembre 1902.

Bilbao.—S. de C.—Idem id. 1 peseta de su suscripción hasta fin noviembre 1902.

Bilbao.—S. de S.—Idem id. 1 peseta de su suscripción hasta fin diciembre 1902.

Gallarta.—S. de M.—Idem id. 4 pesetas de su suscripción hasta fin julio 1903.

Gracia.—E. G.—Recibidas por conducto de GUERRA SOCIAL (núm. 92) 2 pesetas de su suscripción hasta fin noviembre 1902.

Laseyrie.—M. G. de M.—Recibidas 14,75 pesetas: 5,25 de tres suscripciones hasta fin marzo de 1903, 2,20 para el C. N., 5,95 de 1 «Ley de Accidentes», 1 «Español», 1 «Himno», 1 «Las

Sociedades», 1 «Evolución», 1 «En los Estados Unidos», 1 «Capital», 0,25 para franco, y quedan á su favor 1,35. El «Capital» le cuesta 1 peseta más por el franco.

Bilbao.—LUCHA DE CLASES.—Dad por recibidas 27 pesetas de la suscripción que servirá al A. de I. de ésta.

Linares.—J. E. C.—Recibidas 1,50 pesetas de su suscripción hasta fin junio 1903 y de 1 «Derecho á la pereza», 1 «Materialismo» y 1 «Commune».

Bilbao.—E. S.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin octubre 1902.

Roda.—J. M.—Recibidas por conducto de A. C. 40 pesetas, que con 0,50 á su favor, suman 40,50, con las cuales abona hasta el 837 y quedan á su favor 0,50.

Roda.—A. C.—Recibidas 20 pesetas: 1 de la suscripción de J. I. hasta fin marzo 1903, 4,50 para REVISTA SOCIALISTA, 13,55 para excursión propaganda Andaluza, 0,75 de 1 «Socialismo» y «Anarquismo», 1 «Commune» y 1 «Socialismo» y Libertad y 0,20 á su favor.

Granada.—J. C.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin diciembre 1902.

España.—A. C.—Recibidas 7,65 pesetas, que con 1,45 que había á su favor, suman 9,10: 4 de su suscripción y de las de C. G., J. R. y S. de O. A. hasta fin mayo 1903, 0,50 para excursión propaganda, 2,40 de 30 «Ley de Reuniones» y 2,20 á su favor. No hay «Ley Municipal» ni podemos encargarnos de servir los otros folletos.

Orense.—M. P.—Recibidas 4,50 pesetas: 2,50 de sus atrasos y 2 de su suscripción hasta fin de agosto 1903.

Alicante.—J. A.—Recibidas 4 pesetas de su suscripción hasta fin enero 1903.

San Salvador del Valle.—N. A.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin agosto 1902.

Baños de la Encina.—F. R.—Recibidas 6 pesetas de paquetes hasta el 889. A su favor, 0,90. El retrato de Behel no se vende suelto. Se halla en el «Album revolucionario», que contiene 6 retratos más, y cuesta 0,80.

Estepa.—S. de A. O.—Recibidas 15 pesetas de paquetes hasta el 882.

Lisboa.—J. F. A.—Recibidas 5 pesetas, que con 0,50 á su favor, suman 5,50: 4,96 de 3 «Breves estudios», 4 «Colectivismo» y «Revolución», 4 «Materialismo», 4 «1.º de Mayo», 4 «Estudios», 6 «Filosofía» y 6 «Justicia», y á su favor 0,54.

No es culpa nuestra si le falta EL SOCIALISTA, que se le enviamos puntualmente.

Cigales.—G. S.—Recibidas 5 pesetas de paquetes hasta el 884.

Peña de los Enamorados.—F. T.—Recibidas 4 pesetas de paquetes hasta el 878.

Zuhero.—A. R.—Recibidas 4 pesetas de su suscripción hasta fin enero 1904.

Bilbao.—LUCHA DE CLASES.—Dad por recibidas 2 pesetas de R. O. de ésta.

Barcelona.—GUERRA SOCIAL.—Idem id. id.

Santander.—VOZ DEL PUEBLO.—Idem id. id.

Alicante.—MUNDO OBRERO.—Idem id. id.

Jámba.—C. R.—Recibidas 15,30 pesetas, 2 para REVISTA SOCIALISTA, 13 de paquetes hasta el 882, 0,15 para propaganda Andalucía y 0,15 para elecciones Madrid.

Manacor.—A. S.—Recibidas 19,20 pesetas: 13,20 para el C. N. y 6 de paquetes hasta el 877.

Vigo.—A. A. V.—Recibidas 9 pesetas: 7,20 de 6 «Principios» y 1,80 á su favor.

San Martín de Provensals.—M. V.—Recibidas por conducto de LA GUERRA 37 pesetas: 10 de otras tantas suscripciones hasta fin octubre 1902, 11 de otras tantas hasta fin noviembre 1902, 2 de dos suscripciones hasta fin diciembre 1902 y 14 de paquetes hasta el 882, y no hasta el 83, como dice.

Gijón.—L. M.—Recibidas 25 pesetas, con las cuales, más 1,50 que nos envió, abona paquetes hasta el 878.

Gijón.—J. G.—Recibidas 10 pesetas. Se le ha escrito.

Importa lo consignado en este número por paquetes y suscripciones..... 292,05 Idem por folletos y alegorías..... 0,82

LIBROS Y FOLLETOS

Historia del Socialismo Obrero español, por Francisco Mora, 1,50 pesetas.

Legislación del trabajo, por R. Oyuelos, 30 céntimos.

Leyes de Reuniones y de Asociación, 10 céntimos.

Socialismo y Libertad, por J. Jaurés, 25 céntimos.

El derecho á la pereza, por Pablo Lafargue, 20 céntimos.

Obligado por la burguesía, por Rafael Salinas, 25 céntimos.

Historia de los modos de producción, por J. J. Morato, 60 céntimos.

Controversia en Santander, 25 céntimos.

España y el descubrimiento de América, por J. J. Morato, 30 céntimos.

Origen de la familia, por F. Engels, 3 pesetas en Madrid y 3,50 fuera.

Socialismo utópico y Socialismo científico, por F. Engels, 25 céntimos.

Miseria de la Filosofía, por C. Marx, 1 peseta.

Manifiesto comunista, por Marx y Engels, 15 céntimos.

La religión del capital, por P. Lafargue, 25 céntimos.

El materialismo económico, por el mismo, 20 céntimos.

Estudio acerca del Socialismo científico, por G. Deville, 25 céntimos.

La justicia del Socialismo, por M. de Aquino, 10 céntimos.

Breves estudios biográficos, por el mismo, 50 céntimos.

Filosofía socialista, por G. Rouanet, 15 céntimos.

La Commune, 10 céntimos.

IMPRENTA DE L. CALLEJA, MENDIZABAL, 4. (En esta casa rigen las tarifas de la Sociedad y solamente se emplea á obreros asociados.)